

DE AYER A HOY

EL CLUB DEPORTIVO EUZKALDUNA CAMPEON DE GUIPUZCOA

No son ya los fríos bancos de la Alameda los modestos sitials en vuestras higiénicas y aireadas reuniones; ni sois ya los jovencitos, los niños, que ha poco delectabais en el abecedario del deporte.

El retoño de ayer es hoy árbol fecundo. ¡Génesis admirable el vuestro, que apenas nacidos, habéis alcanzado el triunfo rui-

dean y nos embriagan. Las heces nos asquean: son los desengaños. ¡Olvidémoslas!

Un deportista de pró.—Para la sana afición deportiva, para todos los que no sabemos ni queremos saber de los antagonismos, banderías y asperezas que están desprestigiando el deporte en nuestra región, Juanito Garmendia, el capitán del



doso y habéis, asimismo, escanciado en la copa del campeonato!

Si el tiempo no tuviese alas veloces y no fuese tan exiguo el espacio que me conceden, gustoso había de dedicar a este modesto Club renteriano mil frases laudatorias por su notabilísima actuación en la temporada ya caduca de 1924-25. Pero en esta clase de revistas las cuartillas deben entregarse con la máxima anticipación; así que, muy a nuestro pesar, no tendremos más remedio que ser lacónicos, concisos, breves.

Y vamos a decir que en el brillante historial del Euzkalduna, como piedras preciosas engarzadas en nobilísima corona, brillan con luz propia victorias obtenidas sobre el Osasuna pamplonés, equipo formidable y animoso que ha sabido inquietar seriamente a los campeones guipuzcoanos; frente al Tolosa, en el verde y magnífico Berazuri. El formidable y casi invencible Reserva de la Real Sociedad, ha sucumbido ante el empuje y la ciencia del Euzkalduna.

Y el Esperanza donostiarra, el Avión, el Ariñ, el Pasajes, el Fortuna y otros muchos equipos de valía, van proclamando con sus resultados adversos el mérito indiscutible de los jugadores renterianos.

El campeonato guipuzcoano se presentó para ellos fácilmente asequible; venció en cuantos partidos de compromiso fíé preciso vencer, y sus derrotas fueron registradas cuando ya para ellos nada o muy poco suponía el resultado de la lucha. Y conquistó el campeonato porque era el Club que por sus arrestos, por su ciencia futbolística, lo merecía.

No así sucedió en la lucha por el título de campeón de la península, en la que nos pareció el Euzkalduna un equipo anómalo, sujeto a alternativas de juego inexplicables. Así, frente a una pobre tarde en Atocha con los campeones de la Montaña, nos obsequió con dos magníficas actuaciones en Santander y Bilbao. Y para consolarlos de la debacle en el Molinón, días después nos recreó con una preciosidad de juego frente a los mismos astures, a los que no venció porque la desgracia se cebó en ellos... Y así llegaron los partidos de promoción, de los que no quiero acordarme...

El campeonato guipuzcoano de este año ha sido como las copas rebosantes de deliciosos licores. Las primicias se pala-

Club Deportivo Euzkalduna, ha sido y es el prototipo del «footballer» siempre sereno, siempre sonriente, siempre camarada y siempre noble con todos. Capitán de un cuadro glorioso, campeón de Guipúzcoa, Navarra, Vizcaya, Santander y Rioja, como aureola de sus triunfos dibujó la blanca estela de su admirable comportamiento.



Juanito Garmendia, capitán del equipo

Fué una tarde calurosa de Junio. Calor en el ambiente, y más que calor, fuego en miles de pechos que anhelaban más la victoria de sus pueblos respectivos que el triunfo simple de uno de los dos clubs contendientes. ¡Pobre deporte, que así te desvía y depauperan estas bajas pasiones pueblerinas!

Si en el terreno meramente federativo la actitud de los renterianos fué antirreglamentaria y propicia al castigo, punible, en una palabra, a pesar de todo, su gesto no estuvo carente de gallardía. Fué la suya la gallarda actitud del que sabe evitar con su proceder el que la contienda terminara, no con las glorias del Euzkalduna, sino con la seguridad de sus defensores.

Por eso, nosotros quisiéramos que nuestra Federación, orientándose en la brújula de la benevolencia, anulase el castigo impuesto a este muchacho, tal vez y seguramente por la única falta cometida en su brillante historial.

A Juanito Garmendia debe la Federación Guipuzcoana de Fútbol el que sus representantes en la modesta serie B se hayan destacado en el ya finido campeonato nacional; a él y a sus compañeros. Y ni Garmendia ni los demás que componen el C. D. Euzkalduna son acreedores a tamaño castigo.

¡Son demasiadas vacaciones las que forzosamente le han impuesto!

¡Y él, lo volvemos a repetir, no se las merece! Juanito Garmendia es un joven perfectamente caballero y un deportista de pró!—DIONISIO ZAMALBIDE.

Resumen de los partidos celebrados por el Euzkalduna

PARTIDOS	Canados	Empts.	Perdidos	G. lavor	G. contra
Anistosos, 24	11	5	8	70	47
Campeonato, 20	13	2	5	42	30
Totales, 44	24	7	13	112	77